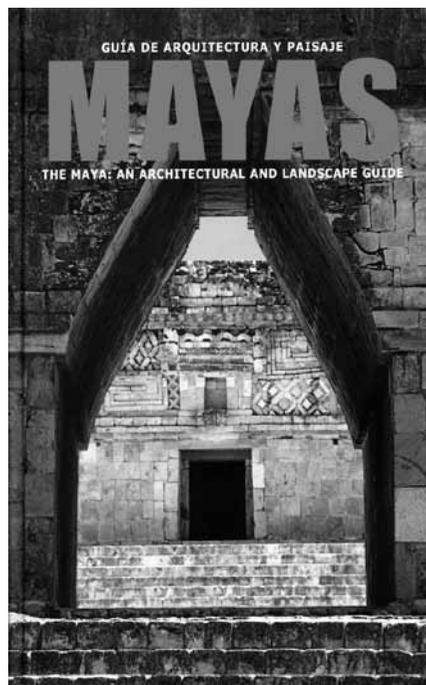


50% del impuesto del diezmo. En sus argumentos escribió que, a falta de apoyo, “las minas dejarán de producir riqueza, lo que traerá la reducción del diezmo del rey, se desalentará el financiamiento y el comercio y se abandonará el real”. A diferencia de lo que se había pensado hasta ahora, de manera contundente, Marín Álvarez descubre que dichas prebendas no se hicieron efectivas; como se sabe, las Reformas Borbónicas tenían buenos propósitos, pero muchas de ellas sólo fueron una atractiva ilusión. Podríamos caracterizar la política de Carlos IV como de franco saqueo; había que obtener los mayores recursos en el menor tiempo posible y enterrar para siempre los estímulos fiscales. A pesar de este tropiezo, la vida de Vivanco tomó otro rumbo, vendió las minas, diversificó sus negocios, fue un pulquero reconocido, controló el flujo de liquidez a través de las relaciones con la minería y, entre otras cosas, consiguió el título de marqués. Al parecer no le guardó resentimiento al rey por no hacerle efectivas las prebendas, pues otorgó préstamos gratuitos y donativos para la guerra contra Francia. Todavía le dio tiempo de casar a su primogénito con María Luisa Martín Vicario, hermana de la conocida Leona Vicario. Y, a su muerte, sus restos fueron depositados en el oratorio de San Felipe Neri.

Otro de los problemas que se investiga a profundidad en el libro son los grandes proyectos para desaguar las minas. En aquella época es conocido que uno de los mayores males de las minas era el agua; al avanzar sobre la profundidad de la montaña, la explotación encontraba mantos acuíferos que había que controlar, y esta situación se agravaba en la época de lluvias, pues los niveles más bajos tendían a inundarse. Los mineros habían empleado el popular malacate, un mecanismo hasta cierto punto rudimentario pero que había sido muy efectivo para controlar las aguas y evitar las inundaciones; este mecanismo consistía en un torno

que se movía con la ayuda de “motores de sangre”, es decir, con mulas. Para resolver el problema del agua también se utilizaban los socavones. Marín Álvarez estudia siete proyectos para la construcción de tiros y socavones, en cada uno de los cuales se detalla a los socios, las cantidades invertidas y los resultados. Es importante anotar que este tipo de obras, que requerían una gran cantidad de capital, no eran atendidas en su justa dimensión. Como bien apunta el autor,



“el abandono financiero en que caían los mineros afectados era inevitable si se toman en consideración el alto costo que representa la construcción de obras muertas para la habilitación de las minas siniestradas, la precisión técnica que demanda la construcción de una contramina y la ausencia de ganancia durante el tiempo de construcción de un tiro general de desagüe”.

La historia de Bolaños es similar a la de otros reales mineros, en el sentido de los ciclos económicos: entre bonanzas y borrascas. Después de producir grandes cantidades de plata, las minas entran en un periodo de

crisis profunda. En este caso, el autor localiza el “ocaso” entre 1798 y 1810. En forma paulatina concurre una serie de factores que hace imposible continuar con la explotación minera. A pesar de que los mineros y comerciantes padecieron enormes obstáculos, como las inundaciones y el incendio terrible de 1787, continuaron empeñados en explotar las minas de Bolaños, imprimiéndole una dinámica económica a esa región. Como muestra el libro, se levantaron y continuaron con el mayor esfuerzo para rehabilitarlas y mantenerse activos, a pesar de que la minería era una actividad muy adversa y requería de gran fortuna para conseguir éxito.

• • •

María del Carmen Valverde Valdés, Rodrigo Liendo Stuardo y Gustavo J. Gutiérrez León (coords.), *Guía de arquitectura y paisaje maya. The Maya: An Architectural and Landscape Guide*, México, UNAM, 2010, 585 pp.

Francisco Barriga\*

¿Qué es lo mejor del libro? Algunos pensarán que lo mejor de todo es su concepción editorial y otros considerarán que el capitulado y sus contenidos. Quienes voten por la primera opción no andan tan errados, porque efectivamente el diseño gráfico, las más de mil fotografías e ilustraciones, así como la calidad de impresión, son de primera. Quienes se inclinen por la segunda alternativa pueden alegar a su favor que los cinco grandes apartados (“Introducción a la cultura maya”, “Historia prehispánica en el área maya”, “Urbanismo y arquitectura mayas”, “Paisajes y pueblos del mundo maya”, “Regiones y sitios arqueológicos”) son todos ellos pertinentes y han sido desarrollados por 45 investigadores, cuya estatura académica queda fuera de toda duda. Sin

\* Coordinación Nacional de Antropología-INAH.

embargo, unos y otros pasan por alto las enormes dificultades que implica coordinar instituciones y especialistas cuya procedencia abarca, al menos, los cinco países involucrados en el área maya, a saber: México, Belice, Guatemala, El Salvador y Honduras.

¿Qué ocupa el segundo lugar? Aquí también se pueden dividir las opiniones entre los que optan por lo completo de la guía y quienes votan por el carácter bilingüe de la publicación. A favor de los primeros obran los números, pues se da razón de 113 sitios arqueológicos y 28 museos de muy diversas pintas. En cuanto a los segundos, cabe apuntar que los textos en español y en inglés se corresponden en la medida que lo permite la misma operación de traducir, tanto en su estilo objetivo como en su extensión. Ciertamente, los textos en inglés no son resúmenes de los que fueron escritos originalmente en español.

Si la medalla de oro es compartida por la concepción editorial y sus contenidos, mientras que la de plata se le da a la cabalidad de la guía y su carácter bilingüe, entonces ¿a qué le corresponde el bronce? Ésta es una decisión difícil para cualquier juez, pero sin duda entraría en consideración la relativa inaccesibilidad al texto para la mayoría de los bolsillos. Efectivamente, no cualquier connacional puede desembolsar 800 pesos sin desbalancear su gasto diario. Pero quienes lo hagan tendrán la satisfacción de haber invertido adecuadamente su dinero, pues el libro bien los vale.

•••

María del Carmen Ofelia Palacios Pacheco, "Organización social en la conservación del patrimonio cultural: El caso del retablo de San Andrés Ocotlán, Calimaya, Estado de México", tesis de licenciatura en antropología social, México, INAH, 2010.

Cecilia Bosch Brun

En esta investigación la autora comenta que, gracias al Programa Integral de Conservación del INAH (2004-2005), en el cual participó, surgió su tema de tesis, con el que reafirma el lazo existente entre el hombre y su legado histórico. El proyecto se centra en un retablo que forma parte de las raíces históricas del pueblo de San Andrés Ocotlán, sus costumbres y creencias, que fortalecen la identidad de este pueblo. Plantea como objetivo general el estudio de la organización social del pueblo mientras se restauraba el retablo principal, con la finalidad de contribuir a la promoción de la conservación del patrimonio cultural. Con este objetivo da a conocer las dos hipótesis que trabaja: la organización social de San Andrés se estructura por la mayordomía como cohesionador de la colectividad para conservar el patrimonio cultural, y el patrimonio cultural de este pueblo se manifiesta en un retablo del siglo XVIII con una carga simbólica que da identidad a los lugareños.

La tesis se divide en tres capítulos: "Orientaciones técnicas sobre el patrimonio cultural, organización y participación social para su conservación", "Retablo de San Andrés: cohesionador social en el patrimonio cultural", y "San Andrés Ocotlán y su organización social en el patrimonio cultural". En el primero hace un recorrido teórico-conceptual por el tema de investigación, revela los puntos de vista sobre el patrimonio, su conservación y la participación y organización comunitaria. Trabaja y define el concepto de cultura desde Malinowski y Tylor, así como los de patrimonio natural y cultural, este último definido como los bienes heredados por generaciones que son la riqueza de un pueblo. Toca de manera breve el marco legal sobre patrimonio, con citas de la Constitución y la Carta en Defensa del Patrimonio Cultural. Define los conceptos de patrimonio tangible e intangible, organización y participación social, y describe qué son los proyectos integrales de conservación.

En el siguiente capítulo identifica los vínculos comunales e institucionales. Cómo la mayordomía del pueblo se organizó para llevar a cabo el proyecto de conservación y el diálogo entablado con el INAH para colaborar con la población. La mayordomía también le pidió ayuda a la comunidad para el proyecto y el INAH enseñó distintos métodos para hacerse cargo de la conservación preventiva a futuro. La autora puntualiza en qué consiste el proyecto de conservación del retablo franciscano de San Andrés Ocotlán, del siglo XVIII, con una descripción a detalle del mismo, y comparte la importancia y función de estas obras, realizadas entre los siglos XVI y XVIII, el legado histórico tangible e intangible de la población y cómo el patrimonio cultural es un cohesionador social.

En el último capítulo hace una cronología donde resalta lo más sobresaliente de la historia del municipio de Calimaya de Díaz González, al que pertenece San Andrés Ocotlán. Comienza con la fundación de Calimaya hasta la actualidad, así como los códices (como el *Florentino*) y textos que hablan de la comunidad. Describe la actual organización de San Andrés y de su patrimonio cultural, como el panteón, la ermita, el rancho y la capilla, la cual fue nombrada monumento histórico por el INAH.

En la conclusión retoma la importancia de la restauración para recuperar física y socialmente el patrimonio, y el diálogo con las instituciones para lograrlo. La tesis, escrita de manera sencilla, explica cada concepto e idea con claridad. Aunque canse la lectura del fragmento legal, la autora no divaga y desde el principio desarrolla sus ideas sin complicaciones. Al final plantea nuevas temáticas de investigación, como identidad de la comunidad; prácticas y rituales; estudios de iconografía, festividades y migración. Por la forma en que está escrita, se vuelve una lectura amena y cómoda que atraer incluso a personas ajenas a la disciplina antropológica.